



La gestión de la ayuda en el aprendizaje cooperativo

LA SECUENCIA DE ANDAMIAJE

JUNTOS APRENDEMOS A HACER LAS COSAS SOLOS

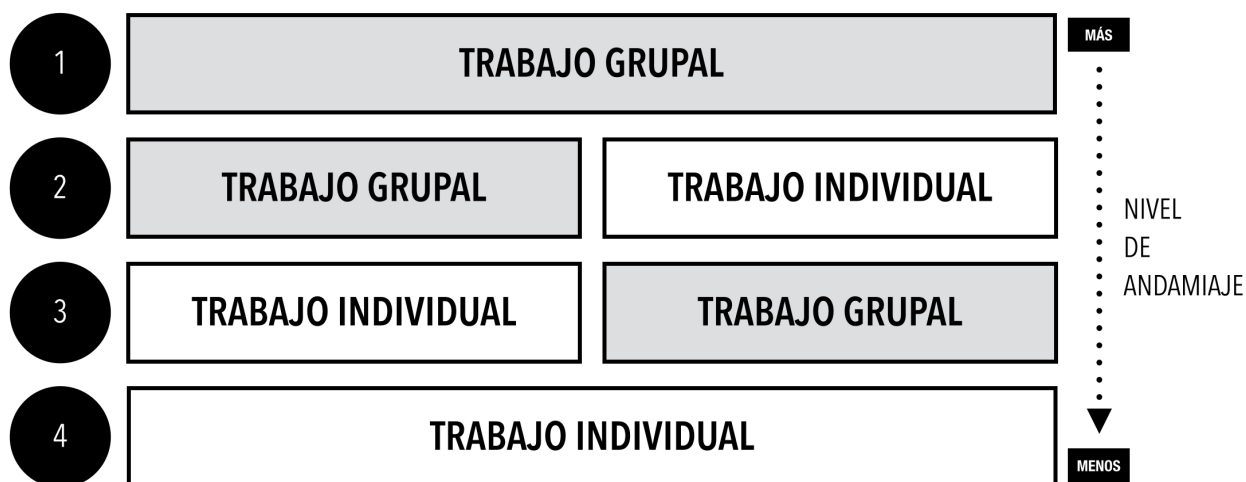
Escrito por Francisco Zariquiey Biondi para Colectivo Cinética¹

www.colectivocinetica.es - info@colectivocinetica.es

Trabajar en equipo no significa trabajar siempre juntos. Para contribuir a maximizar las oportunidades de aprendizaje de todos los alumnos, independientemente de su nivel, las dinámicas cooperativas deben partir de una premisa clara: que no se trata tanto de que aprendan a trabajar juntos, como de que juntos aprendan a trabajar solos. Desde esta perspectiva, dejar de lado el trabajo individual dentro del aprendizaje cooperativo puede llevarnos a situaciones no deseadas en las que la interacción entre iguales derive en un descenso de la autonomía y la responsabilidad de algunos estudiantes, al tiempo que otros nunca tienen oportunidad de trabajar con actividades adecuadas a su nivel, que les lleve a ir un paso más allá en su aprendizaje.

Por tanto, resulta básico que cuidemos el trabajo individual dentro de las dinámicas de cooperación, tratando de manejar un equilibrio estratégico entre lo que hacen juntos y lo que hacen solos, siempre en función de los objetivos y necesidades de cada situación. Para facilitar esta tarea, hemos sistematizado las situaciones de cooperación en cuatro niveles relacionados con el grado de apoyo y ayuda mutua que se establece entre los alumnos: desde los niveles más altos, en los que los estudiantes avanzan juntos, hasta los más bajos, en los que el trabajo pasa a ser básicamente individual. Todo ello se recoge en la siguiente secuencia de andamiaje:

¹ En Colectivo Cinética creemos que la innovación educativa ha de basarse en el intercambio y la construcción compartida de conocimientos. Por eso, en aras de promover la inteligencia colectiva, os autorizamos a utilizar, modificar y compartir este documento, siempre que respetéis su autoría y, por supuesto, lo convirtáis en algo mejor.



El término andamiaje es un concepto acuñado por Bruner para explicar la relación didáctica que se establece entre dos individuos de niveles distintos, en la que uno de ellos ejerce de tutor del otro. En esta situación, que podemos denominar tutorización, el experto va construyendo el "andamio" sobre el que se va levantando el conocimiento del aprendiz. Se trata de un conjunto de ayudas (explicaciones, demostraciones, evaluación del progreso, refuerzo de contenidos...) ajustadas al nivel del tutorado, que le permiten acceder al conocimiento. Este andamiaje se auto destruye gradualmente conforme aumenta la capacidad del aprendiz. En otras palabras, la ayuda del tutor, que en un primer momento es imprescindible, se va replegando conforme aumenta la capacidad del tutorado. Así pues, el aprendiz no sólo se hace con los contenidos, sino que además desarrolla su capacidad para autorregular su propia conducta. Kozulin define la autorregulación como la integración en una sola persona de las funciones del amo y el esclavo: un sistema de órdenes que originalmente se destina a los demás (función del amo) puede llegar a convertirse en órdenes para uno mismo (función del esclavo).

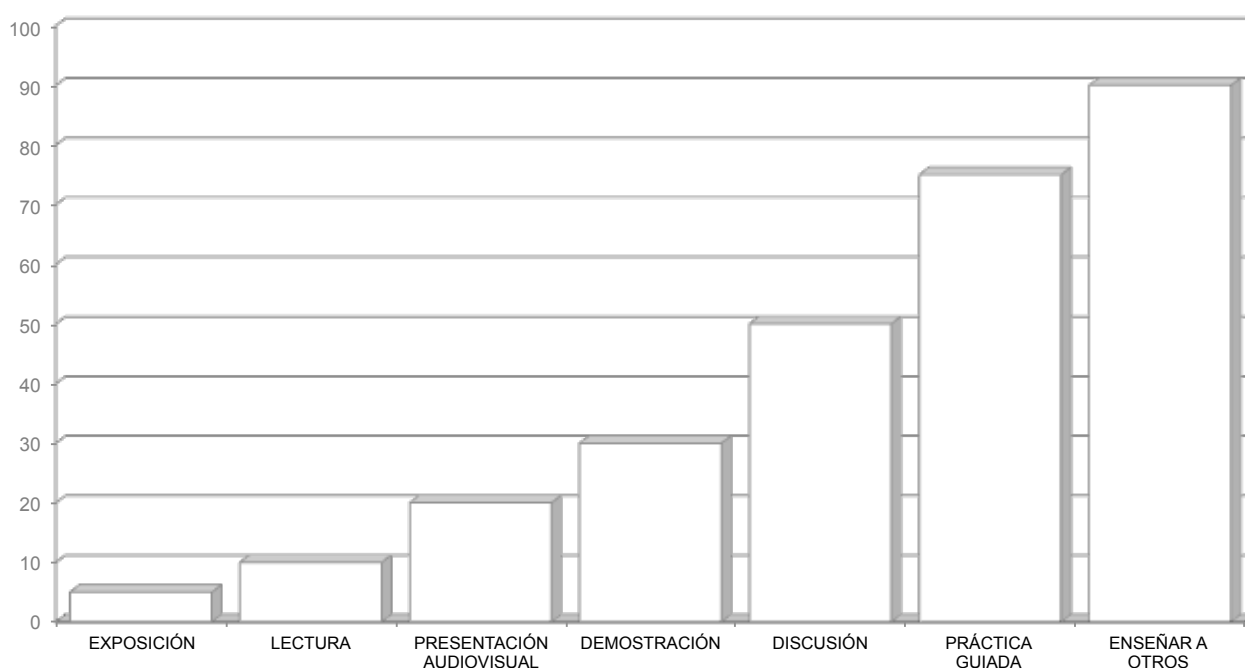
Según Aljaafreh y Lantolf, este proceso de autorregulación pasa por cinco niveles:

1. El aprendiz no es capaz de darse cuenta o corregir el error, aún con la intervención del experto, que asume la responsabilidad de corregirlo.
2. El aprendiz se da cuenta del error pero no puede corregirlo, incluso con la intervención del experto.
3. El aprendiz es capaz de darse cuenta del error y de corregirlo, pero bajo la supervisión y la regulación del experto.
4. El aprendiz se da cuenta y corrige el error con ayuda mínima del experto. Comienza a asumir la corrección de errores.
5. El aprendiz usa los conocimientos correctamente en todos los contextos. Se ha convertido en un individuo autorregulado.

Partiendo de la idea de andamiaje, nuestra intención es diseñar secuencias didácticas en las que los alumnos, trabajando juntos, aprendan a trabajar mejor solos. Y no solo los que son tutorizados, sino también los que ejercen de tutores. En el momento actual sabemos que la forma más eficaz de aprender algo es enseñárselo a otro y, por tanto, el más beneficiado en una relación tutor-tutorado es justamente el alumno que ejerce de tutor.

Esta situación se explica por el profundo procesamiento de los contenidos que se ve obligado a realizar el estudiante que ejerce de tutor de cara a conseguir que su compañero aprenda los contenidos. Esto le lleva a construir una comprensión mucho más significativa y menos literal de los contenidos, que le permitirá utilizar la información en situaciones y contextos diversos, incluso alejados de aquellos en las que lo aprendió. Al tiempo, el experto se beneficiará de otros desarrollos a nivel de lenguaje, estrategias de aprendizaje, metacognición, etc. Todo de ello se pone de manifiesto en el siguiente esquema.

“Fundamental principles and practices of teaching: A practical theory-based approach to planning and instruction” (LANG Y MCBEATH).



Partiendo de todo lo anterior, pasamos a presentar nuestra secuencia de andamiaje en cuatro niveles, con la que intentamos aprovechar las enormes ventajas que ofrece la cooperación a la hora de generar aprendizajes más significativos y profundos en todos los alumnos, independientemente de su nivel.

1

TRABAJO GRUPAL

¿Para quiénes?

Estamos en la primera fase de la secuencia, en la que el alumnado empieza a tomar contacto con los contenidos que deben aprender y nos encontramos con:

- Un grupo de alumnos que ha comprendido los contenidos y es capaz de realizar tareas con ellos.
- Un grupo de alumnos que no ha comprendido los contenidos y no pueden realizar tareas con ellos.

¿Qué vamos a hacer con ellos?

Vamos a proponer situaciones cooperativas en las que alumnos con niveles de comprensión diferente trabajen juntos en tareas dirigidas al procesamiento interindividual de los contenidos. Para garantizarlo, los equipos trabajarán con una premisa básica: "avanzamos juntos y nadie da un paso adelante sin su compañero". Esto derivará en situaciones de tutorización entre iguales que apuntan a un doble objetivo:

- Que los alumnos que ejercen de tutores construyan aprendizajes mucho más profundos y significativos, derivados del alto nivel de procesamiento y elaboración de la información que implica la tarea de tutorizar.
- Que los alumnos que son tutorizados construyan una comprensión básica de los contenidos que les capacite para empezar a plantear y desarrollar las tareas propuestas.

¿Cómo diseñaremos la situación cooperativa?

1. Formaremos agrupamientos heterogéneos tratando de garantizar que todos incluyan un alumno capaz de realizar las actividades.
2. Propondremos actividades que lleven al procesamiento de los contenidos presentados.
3. Diseñaremos dinámicas de cooperación que lleven a los alumnos a trabajar juntos, avanzando conjuntamente por cada uno de los pasos de las tareas.
4. Monitorizar el trabajo de los equipos pidiendo a algunos alumnos al azar que expliquen lo que han hecho: producto y proceso.

Consejos

- Estructurar la ayuda a través del establecimiento de una serie de pautas básicas de actuación. Algunas de estas pautas podrían ser:
 1. Primero pídele que te lo explique, de cara a identificar dónde está el problema.
 2. Si estamos trabajando en equipo, nunca explicamos más de uno a la vez.
 3. Vamos despacio, asegurándonos que nuestro compañero comprende cada paso.
 4. Nunca damos la respuesta o le hacemos el trabajo: utilizamos pistas. Si no entiende algo, se lo explicamos de otra forma (A-B-C-D) y si sigue sin entenderlo, le damos más pistas para que le resulte más fácil (4-3-2-1).
 5. Si nos resulta difícil explicarlo, lo hacemos para que lo vea, pero recordad: nunca lo hacemos en su libro, tiene que hacerlo solo. Una buena opción en este caso es resolver un ejercicio similar al que tiene para que lo vea y pueda transferir el procedimiento a su propia tarea.
 6. Utilizamos muchos ejemplos.
 7. Siempre finalizamos pidiendo que lo haga/explique solo.
 8. Si después de haber intentado ayudarlo, sigue sin poder hacerlo solo, debéis pedir ayuda al docente.

- Modelar la ayuda cuando expliquemos nosotros, haciendo explícita la didáctica de nuestras acciones.
- Plantear las tareas en lotes, de cara a gestionar con eficacia la diversidad de ritmos.
- No exigir un número determinado de actividades ni utilizar los deberes. Debemos evitar situaciones en las que el alumno más experto pueda percibir la ayuda a su compañero como un perjuicio. Lo más interesante es entender estas actividades como una preparación para el trabajo individual: juntos, nos preparamos para hacer las cosas solos.

¿Cuándo debemos abandonar este nivel?

Cuando los tutorados construyan una comprensión básica de los contenidos, que les permita utilizarlos para desarrollar las tareas propuestas, aunque no de forma totalmente autónoma.

Técnicas

UNO PARA TODOS

(Pujolas)

1. El maestro propone al alumnado una serie de ejercicios.
2. Los alumnos forman pequeños grupos.
3. Los grupos trabajan sobre el primer ejercicio consensuando la respuesta y asegurándose que todos lo comprendan. Para ello ponemos la siguiente norma: "No se pasa al siguiente ejercicio hasta que todos hemos comprendido como realizar el anterior".
4. Una vez finalizado el tiempo, el profesor pide al azar el cuaderno de un alumno como representante del trabajo de su equipo, lo corrige y le pide que explique el proceso seguido en cada ejercicio.

TRABAJO EN EQUIPO, LOGRO INDIVIDUAL (TELI)

(Slavin)

1. Los alumnos se agrupan en equipos heterogéneos de cuatro miembros.
2. El profesor presenta los contenidos, teniendo presente la unidad TELI y los cuestionarios con los que trabajarán los alumnos.
3. Los grupos trabajan sobre el tema sirviéndose de una hoja de ejercicios y otra de respuestas facilitada por el docente. Los alumnos van ejercicio a ejercicio discutiendo sobre cómo solucionarlos, comparando sus respuestas y corrigiendo los errores que puedan cometer los compañeros. Una vez acordada una solución, la comparan con la hoja de respuestas que posee cada grupo. Si la respuesta es correcta, siguen adelante. Si no, vuelven sobre el ejercicio hasta conseguir resolverla.
4. Cuando todos han respondido a la hoja de ejercicios, el grupo debe asegurarse que todos sus componentes están preparados para la evaluación individual, que será muy similar a la hoja de ejercicios.

5. Una vez que el equipo ha decidido que está listo, cada alumno realiza una prueba o control individual sobre los contenidos trabajados en la unidad.
6. El resultado de la prueba individual sirve tanto para la calificación de cada alumno (que puede seguir los cauces tradicionales de la evaluación), como para la asignación de una serie de puntos por superación, que no dependen tanto de la calificación obtenida por el alumno, sino de su comparación con el rendimiento anterior. Para establecer los puntos por superación, se compara la calificación de la prueba individual del estudiante con un "puntaje base" obtenido a partir del promedio de sus últimas evaluaciones individuales o de sus resultados en el curso anterior. De ese modo, cualquier alumno puede obtener el máximo de puntos por superación, siempre y cuando mejore su trabajo anterior.
7. Finalmente, se reparten las recompensas a los equipos, en función de si el promedio de los puntos por superación de sus integrantes alcanza o no un criterio previamente establecido.

¿Cómo gestionamos la situación? La triada cooperativa

- Promoveremos que se necesiten (interdependencia positiva) porque (a) los alumnos no pueden pasar al siguiente ejercicio o tarea hasta que todos no hayan comprendido el anterior y (b) el trabajo del equipo será comprobado a partir de la elección al azar de algunos de los miembros del grupo para explicar producto y proceso.
- Promoveremos la participación de todos (participación equitativa) porque la comprobación del trabajo será siempre individual.
- Seremos capaces de comprobar el trabajo de cada uno de los miembros del equipo (responsabilidad individual) porque se elegirán alumnos al azar para explicar el trabajo realizado, producto y proceso.

2

TRABAJO GRUPAL + TRABAJO INDIVIDUAL

¿Para quiénes?

En este segundo momento nos encontramos con:

- Un grupo de alumnos que al haber ejercido de tutores han construido una comprensión más profunda de los contenidos, derivada del esfuerzo de procesamiento y re-elaboración de los mismos que han tenido que hacer para adecuarlos al nivel de comprensión de sus compañeros.
- Un grupo de alumnos que han sido tutorizados por sus compañeros más expertos y que, fruto de ello, han accedido a una comprensión básica de los contenidos, que les permite empezar a realizar las tareas propuestas, aunque no de forma totalmente autónoma.

¿Qué vamos a hacer con ellos?

Vamos a diseñar situaciones cooperativas en las que los alumnos que han sido tutorizados empiecen a realizar las tareas propuestas de forma individual, partiendo de la supervisión de sus compañeros más expertos. Para ello, es necesario que trabajemos con dos momentos diferenciados: un primer momento de trabajo grupal seguido de otro de trabajo individual. Las claves para que esto funcione son:

- La primera fase, grupal, debe ser de consulta: se discute y consensúa cómo realizar la tarea, pero no se hace.
- La segunda fase, individual, debe ser un acto individual y silencioso, en el que cada uno de los miembros del equipo desarrollan autónomamente la tarea.

De este modo el planteamiento y la realización se convierten en procesos diferentes y diferidos en el tiempo, de forma que los alumnos primero hablan y luego hacen. Todo ello bajo la premisa de que el momento de trabajo grupal no tiene otro objetivo que preparar a los alumnos para el trabajo individual; por ello, es necesario que nos aseguremos que los estudiantes...

... no escriban en el primer momento y se limiten a hablar sobre cómo resolver las tareas, y

... no hablen en el segundo momento, tratando de resolver las tareas de forma autónoma. En caso de no poder hacerlo, podrán pedir ayuda otra vez, pero siempre será una consulta previa al trabajo individual.

¿Cómo diseñaremos la situación cooperativa?

1. Formar agrupamientos heterogéneos tratando de garantizar que en todos los grupos tengan un alumno capaz de realizar las actividades.
2. Proponer actividades que lleven al procesamiento de los contenidos presentados. Gestionar la diversidad de ritmos proponiendo lotes de actividades de dificultad creciente sin exigir un número determinado.
3. Diseñar dinámicas de cooperación que se articulen en torno a dos momentos diferenciados:
 - Un primer momento de trabajo grupal en el que los equipos plantean la tarea y los pasos que deben realizar para hacerlo.
 - Un segundo momento en el que los alumnos realizan las actividades de forma individual.
4. Monitorizar el trabajo de los equipos (a) corrigiendo alguno de los cuadernos al azar y (b) pidiendo a algunos alumnos al azar que expliquen lo que han hecho: producto y proceso.

Consejos

- Para asegurar que no escriban en la primera fase podemos pedirles que tengan el cuaderno cerrado o hacer que resuelvan el ejercicio en un folio que no les entregamos hasta que no hayan consensuado la forma de realizar la tarea.

- Asegurar que no hablen en la segunda fase, de cara a que sea trabajo individual de verdad. No conviene ser "laxos" en el cumplimiento de esta premisa ya que, entonces, los alumnos no tendrán oportunidad de demostrar hasta qué punto pueden aplicar los contenidos a tareas concretas.

¿Cuándo debemos abandonar este nivel?

Cuando los alumnos más inexpertos están en condiciones de plantear las tareas y empezar a realizarlas de forma autónoma, aunque no necesariamente tengan que hacerlas todas bien.

Técnicas

LÁPICES AL CENTRO

(Aguilar y Talión)

1. El profesor propone un ejercicio o problema a los alumnos.
2. Los alumnos forman grupos pequeños y se nombra un moderador.
3. Los lápices se colocan al centro de la mesa para indicar que en esos momentos se puede hablar pero no escribir. Los alumnos tratan de consensuar la forma en la que se debe realizar el ejercicio. El moderador se asegura de que todos participan en la puesta en común y comprenden la forma de solucionarlo.
4. Cada alumno coge su lápiz y responde al ejercicio o problema por escrito. En este momento, no se puede hablar, sólo escribir.

CABEZAS JUNTAS NUMERADAS

(Kagan)

1. El alumnado forma grupos de cuatro miembros y se numera.
2. El maestro hace una pregunta.
3. Los alumnos dedican unos minutos a pensar la respuesta individualmente.
4. Los equipos "juntan las cabezas" y tratan de acordar una respuesta. El moderador de cada equipo se asegura de que todos son capaces de dar la solución.
5. El maestro elige un número al azar y los alumnos de cada grupo que lo tienen, dan la respuesta de su equipo.

¿Cómo gestionamos la situación? La tríada cooperativa

Promoveremos que se necesiten (interdependencia positiva) porque...

... los alumnos no pueden empezar a realizar un ejercicio hasta que ambos no han comprendido como plantearlo y desarrollarlo.

... el trabajo del equipo será comprobado a partir de la elección al azar de algunos de los miembros del grupo para explicar producto y proceso.

Promoveremos la participación de todos (participación equitativa) porque...

... existe un momento de trabajo individual.

... la comprobación del trabajo será siempre individual.

Seremos capaces de comprobar el trabajo de cada uno de los miembros del equipo (responsabilidad individual) porque...

... se elegirán alumnos al azar para explicar el trabajo realizado, producto y proceso.

... se pueden corregir las tareas del equipo a partir del cuaderno de uno de sus miembros.

3

TRABAJO INDIVIDUAL + TRABAJO GRUPAL

¿Para quiénes?

En esta tercera fase nos encontramos con...

... un grupo de alumnos que al haber tenido la oportunidad de tutorizar a otros y realizar parte de las tareas de forma individual, no solo manejan una comprensión profunda de los contenidos, sino que han podido ejercitarse en la aplicación de los mismos en la realización de tareas.

... un grupo de alumnos que tras ser tutorizados por sus compañeros y haber empezado a intentar trabajar de forma individual, son capaces de plantear y desarrollar las tareas propuestas, aunque puede que cometan todavía algunos errores.

¿Qué vamos a hacer con ellos?

Vamos a diseñar situaciones cooperativas que lleven a los alumnos a ejercitarse en la aplicación de lo aprendido. Para ello, trabajaremos con dos momentos diferenciados:

- Un primer momento de trabajo individual, en el que los alumnos realizan una serie de tareas o ejercicios.
- Un segundo momento grupal, en el que los alumnos contrastan su trabajo con los miembros de su equipo, de cara a realizar correcciones y alcanzar consensos.

La clave para que esto funcione es que...

... la primera fase constituya un acto individual y silencioso, en el que los alumnos tratan de resolver las tareas de forma autónoma aplicando lo que han aprendido en las dinámicas anteriores, y

... la segunda fase debe apuntar a la construcción de respuestas consensuadas, de cara a favorecer el procesamiento conjunto de los contenidos.

¿Cómo diseñaremos la situación cooperativa?

1. Proponer actividades que lleven al procesamiento de los contenidos presentados.
2. Gestionar la diversidad de ritmos proponiendo lotes de actividades sin exigir un número determinado. Se trata de entender estas actividades como una preparación para el trabajo individual y no como un fin en sí mismo. Esta dinámica permite que los alumnos no realicen exactamente la misma cantidad de ejercicios, por ello, sería interesante que las actividades propuestas vayan de simples a complejas, asegurándonos de que los alumnos con un nivel más alto, nunca tengan que dejar de trabajar porque su compañero no ha terminado.
3. Diseñar dinámicas y estructuras de cooperación que se articulen en torno a dos momentos diferenciados:
 - Un primer momento de trabajo individual en el que los alumnos realizan las tareas propuestas de forma individual.
 - Un segundo momento de trabajo grupal, en el que los estudiantes contrastan su trabajo y realizan las correcciones necesarias.
4. Monitorizar el trabajo de los equipos (a) corrigiendo alguno de los cuadernos al azar y (b) pidiendo a algunos alumnos al azar que expliquen lo que han hecho: producto y proceso.

Consejos

- Establecer un tiempo determinado para el trabajo individual y otro para la puesta en común.
- Plantear las tareas en lotes - que incluso podrían ir en un nivel de dificultad creciente - pero no establecer como objetivo un número determinado de ellas: que hagan las que puedan. Finalizado el tiempo, contrastarían aquellas actividades que todos tienen terminadas. De este modo, abriremos la posibilidad de que los alumnos trabajen con ritmos y niveles más ajustados a sus necesidades.
- Cuidar que se respeten cada uno de los momentos de cara a que la dinámica promueva la construcción de aprendizajes más significativos: que no interactúen en el momento de trabajo individual y que participen en el contraste de las tareas del momento de trabajo grupal.

¿Cuándo debemos abandonar este nivel?

Cuando los alumnos que eran más inexpertos están en condiciones de plantear las tareas y empezar a realizarlas de forma autónoma, con un nivel de eficacia considerable.

Técnicas

UNO, DOS, CUATRO

(Pujolàs a partir de David y Roger Johnson)

1. El alumnado se agrupa en equipos de cuatro miembros.
2. El maestro plantea un problema o pregunta.
3. Cada alumno dedica unos minutos a pensar en la respuesta.
4. Ponen en común sus ideas con su pareja dentro del equipo, tratando de formular una única respuesta.
5. Las parejas contrastan sus respuestas dentro del equipo, buscando la respuesta más adecuada.
6. El maestro elige a algunos alumnos para que expliquen la respuesta de su equipo.

PODIO COOPERATIVO

(Zariquiey)

1. Tras una explicación, una lectura o una proyección, el maestro pide al alumnado que piense en las ideas/ contenidos que les han parecido más importantes.
2. Cada alumno reflexiona de forma individual y escribe las ideas/contenidos que le han parecido más importantes.
3. Los alumnos se agrupan en equipos y ponen en común sus opiniones para elegir las tres ideas más importantes: el podio cooperativo. Cada uno copia el podio cooperativo en su cuaderno.

PAREJAS COOPERATIVAS DE TOMA DE APUNTES

(David y Roger Johnson)

1. El alumnado se agrupa en parejas heterogéneas.
2. El maestro expone los contenidos y cada 15 o 20 minutos realiza breves paradas para que los alumnos comparen sus apuntes: el alumno A resume sus notas para B y viceversa. Cada alumno debe tomar algo de las notas de su compañero para mejorar las propias.
3. El profesor reanuda la exposición hasta la próxima parada.

¿Cómo gestionamos la situación? La tríada cooperativa

Promoveremos que se necesiten (interdependencia positiva) porque...

... los alumnos no pueden pasar al siguiente ejercicio o tarea hasta que todos no hayan comprendido el anterior.

... el trabajo del equipo será comprobado a partir de la elección al azar de algunos de los miembros del grupo para explicar producto y proceso.

Promoveremos la participación de todos (participación equitativa) porque...

... existe un momento de trabajo individual.

... la comprobación del trabajo será siempre individual.

Seremos capaces de comprobar el trabajo de cada uno de los miembros del equipo (responsabilidad individual) porque...

... la implicación del alumno queda registrada en un papel.

... se elegirán alumnos al azar para explicar el trabajo realizado, producto y proceso.

4

TRABAJO INDIVIDUAL

¿Para quiénes?

En esta última fase nos encontramos con alumnos capaces de realizar las tareas propuestas con autonomía y eficacia, siempre dentro de su nivel.

¿Qué vamos a hacer con ellos?

Vamos a diseñar situaciones cooperativas que lleven a los alumnos a aplicar lo aprendido a la realización autónoma de un conjunto de tareas que, incluso, pueden estar diferenciadas en función del nivel. Para ello, la dinámica se basará en el trabajo individual de los estudiantes dentro de unos equipos que le proporcionarán ayuda y aclaraciones en caso de que la necesiten.

La clave para que esto funcione es...

... que los alumnos intenten trabajar de forma individual y autónoma, de forma que lleguen a manejarse con altos niveles de autorregulación.

... que esté perfectamente regulada la forma en la que se solicitará y recibirá la ayuda.

¿Cómo diseñaremos la situación cooperativa?

1. Formar agrupamientos heterogéneos tratando de garantizar que en todos los grupos tengan alumnos de distintos niveles.
2. Proponer lotes de tareas que lleven al procesamiento de los contenidos. Estas actividades pueden diferenciarse en función del nivel de los distintos alumnos, de cara a formar parte de planes personalizados de trabajo.

3. Diseñar dinámicas y estructuras de cooperación que se articulen en torno al trabajo individual y autónomo de los alumnos (cada uno de ellos debe ocuparse de realizar su propio plan de trabajo), pero estableciendo las condiciones y estructuras necesarias para facilitar la ayuda mutua en caso de dudas.
4. Monitorizar el trabajo de los alumnos, comprobando el desarrollo de sus planes de trabajo.

Consejos

- Diferenciar las actividades y proponer planes personalizados de trabajo.
 - Establecer algún tipo de relación entre los miembros de los grupos, de cara a establecer una situación la que los alumnos necesiten que sus compañeros cumplan con su plan de trabajo. Por ejemplo, establecer algún tipo de recompensa para el grupo derivada de la consecución de las metas personales de sus miembros.
 - Estructurar la ayuda a través del establecimiento de una serie de pautas básicas de actuación (como las que se ofrecieron para la tutorización del primer nivel).
 - Modelar la ayuda cuando expliquemos nosotros, haciendo explícita la didáctica de nuestras acciones.
 - Asegurar que todos están en condiciones de realizar las tareas, adecuándolas al nivel de desempeño de los distintos alumnos. Es decir, gestionar la diversidad de forma eficaz.
 - Establecer normas específicas para regular la ayuda: (a) pedimos ayuda a los compañeros antes que al profesor; (b) si nos piden ayuda dejamos lo que estamos haciendo y ayudamos; (c) ayudamos dando pistas.
5. Monitorizar el trabajo de los equipos (a) comprobando el trabajo de cada uno de los miembros del equipo y (b) otorgando las recompensas previamente pactadas.

¿Cuándo debemos abandonar este nivel?

Cuando los alumnos puedan realizar tareas adecuadas a su nivel de forma autorregulada y eficaz.

Técnicas

ENSEÑANZA ACELERADA POR EQUIPOS

(Slavin)

1. Tras una prueba de nivel se sitúa al alumno dentro de una secuencia de aprendizaje individualizada. Dicha secuencia es el resultado de la división de los contenidos del área en pequeñas unidades ordenadas de forma lógica y progresiva.
2. Dentro del grupo, cada alumno trabaja a su ritmo, con sus propios ejercicios, adecuados a su nivel de rendimiento. En este trabajo, el alumno recibe el apoyo del grupo, que le ayuda a resolver los problemas que puedan presentársele, corrigen sus errores y verifican su trabajo, sirviéndose para ello de las hojas de resultados.

3. Al finalizar una unidad, los alumnos responden a cuestionarios individuales, los cuales son corregidos por estudiantes que ya han superado ese nivel dentro de la secuencia.
4. Cada semana, el profesor suma el número de unidades terminadas por los integrantes del grupo y se otorgan recompensas en función de los criterios establecidos.

¿Cómo gestionamos la situación? La tríada cooperativa

Promoveremos que se necesiten (interdependencia positiva) porque...

... el trabajo del equipo será comprobado a partir de la corrección de los planes de trabajo de sus distintos miembros.

Promoveremos la participación de todos (participación equitativa) porque...

... la dinámica se basa en el trabajo individual.

... la comprobación del trabajo será siempre individual.

Seremos capaces de comprobar el trabajo de cada uno de los miembros del equipo (responsabilidad individual) porque...

... la implicación del alumno queda registrada en un papel.

... cada uno tiene su plan personalizado de trabajo.

... vamos a comprobar lo que ha hecho cada uno al finalizar el tiempo estipulado.